

Año V * Septiembre de 1917 * N° 55

EL HERALDO SERAFICO
REVISTA MENSUAL CATOLICA



CARTAGO
COSTA RICA - CENTRO AMERICA

IMP. EL HERALDO, CARTAGO

"EL ARTE CRISTIANO"

Taller de **ESCULTURA y PINTURA Religiosa**

DE

José María de J. Solano y Cía.

SAN JOSÉ, Sabana - 100 varas al Oeste del Consulado Francés - Costa Rica

OPUSCULOS QUE SE HALLARÁN EN ESTA ADMINISTRACION

Trece Martes a San Antonio, por el P. P. de Mataró; O Cap.	¢ 1.50	la docena
Novena a San Antonio, por el P. P. de M.; O. Cap.	„ 1.50	„
Novena, Triduo y Visita a N. Señora de los Angeles, por Fr. D. de Ll.	„ 2.00	„
Novena a N. P. San Francisco, por Fr. P. de M.	„ 2.00	„
Novena a San Rafael, por Fr. P. de M.	„ 1.50	„
Corona de las Doce Estrellas de María Santísima, por el P. P. de M.	„ 2.00	„
Trece Minutos a San Antonio, por el P. P. de M.	„ 2.00	el ciento
Catecismo del Terciario Franciscano, por el P. J. de G., O. Cap.	„ 0.50	el ejem.
Ejercicio de los Siete Lunes al Señor Crucificado.	„ 1.50	la docena

ACABAN DE LLEGAR:

Devocionario de San Antonio	¢ 1.25
Despertador Antoniano	1.25

EL ARTE CATOLIGO

ENRIQUETA VELASQUEZ

Cartago, Costa Rica

Devocionarios a 5 cts. y ¢3.50 el ciento
" " 15 cts. y 25 ejps. por ¢3.00. Gran variedad de títulos.
" " de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo.
Recordatorios " " y de difuntos ¢1.25 el ciento.
Breviario para 1915 en 4 tomos, chagrín y corte de oro.
Misales y toda clase de libros litúrgicos.
Casullas desde ¢ 25.00 y capas pluviales desde ¢ 45.00.
Cálices y todo lo de orfebrería.
Imágenes de madera y cartón-madera' Estampas, Medallas, Cruces, Rosarios,
Escapularios y Oleografías.

AÑO V

SETIEMBRE DE 1917

No. 55

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION CATOLICA MENSUAL

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA
PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

LA VOZ DEL PAPA

Otra vez se dejó oír la amorosa voz del Papa invitando a los combatientes a la tan anhelada paz. Su bondadoso y compasivo corazón de padre hállase traspasado por afilada espada al ver que sus hijos no siguen sus paternas invitaciones y que cada día va tomando más gigantescas proporciones esa tremenda conflagración, que no ya sólo devasta y agosta las fértiles campiñas de Europa, sino que también extiende su mortífera acción por los dilatados mares hasta penetrar en los mundos descubiertos por el inmortal Colón. La perspectiva que en los actuales momentos ofrece el mundo, y sobre todo Europa, es sombría y ahoga en un océano de tristezas a los amantes corazones que se duelen de la suerte lamentable porque atraviesan tantos pueblos y naciones.

Por esto no es de extrañar que el venerable Pontífice, que rige la Iglesia, no cese un instante de invitar a los combatientes a que se den el abrazo fraternal y depongan sus rencores y sus odios.

En 1915, en carta dirigida al P. Crawieg, concedía abundantes gracias espirituales a todas las familias que llamasen al Sagrado Corazón a reinar en sus hogares, en la esperanza de

que el amante Corazón prepararía los ánimos para recibir a la paloma mensajera de la paz.

Entonces vióse con agradable sorpresa que el entusiasmo crecía por momentos y que no solamente las familias sino también los soldados se consagraban amorosamente al deífico Corazón. Y precisamente no ha mucho que dimos cuenta a nuestros lectores del hermoso movimiento realizado en Italia para promover por todas partes una acendrada devoción al Corazón de Jesús y conseguir que todo el ejército se consagre a Él, figurando al frente de tan laudable cruzada un franciscano ilustre, el Padre Gemelli.

Pues bien, Benedicto XV ratifica sus esperanzas, y en carta hermosísima dirigida al Emmo. Cardenal Gasparri, con fecha de 5 de Mayo del corriente año, ruega con acentos paternos que todos los labios musiten tiernas y devotas plegarias para que cuanto antes vuelva a florecer la alegría y prosperidad en los hogares y en los reinos.

"Suba a este fin, dice, hacia Jesús, la oración de la infortunada familia humana, más frecuente, más humilde y más confiada, especialmente durante el mes dedicado a su Stmo. Corazón, implorando la cesación del azote.

Purifíquese cada uno más frecuentemente en el baño saludable de la confesión sacramental, y dirija con afectuosa insistencia sus súplicas al amantísimo Corazón de Jesús unido al suyo en la Santa Comunión”.

Luego encarece la súplica ferviente a María Santísima, canal divino por donde nos vienen las gracias de lo alto, y ordena que desde el 1º de Junio se introduzca definitivamente en las letanías de la Virgen la invocación *Regina Pacis, ora pro nobis*, que mediante Decreto de la S. Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios de 16 de Noviembre de 1915, había permitido a los Obispos el que la recitasen durante la actual guerra.

No olvidemos estos ardientes de-

seos del representante de Cristo en la tierra, e imploremos del cielo con fervor que cuanto antes se evapore ese *maremagnum* de odios que anega al mundo, y sobre todo a Europa.

Roguemos al deífico Corazón y a la Virgen Santísima que se apiaden de las lágrimas que tantas madres derraman por la pérdida de seres queridos de los lamentos de inocentes niños, huérfanos en la tierra, de los quejumbrosos gemidos de tantos desdichados soldados que sufren torturas supremas de agonía; supliquémosles con insistencia que cuanto antes vuelva a reinar el bienestar en las familias y en las sociedades.

FR. JOSÉ FIGUEIRAS.

EL CORAZON

—*—

El corazón del hombre es insondable, que sus alturas son de cielo y sus profundidades de abismo; empero, quien le estudia se perfecciona, aun cuando a sus límites no se alcanza.

Corazón y entendimiento son el hombre, y en la palabra se cifra. Para conocerle, observa de qué habla con pesar o con deleite.

Es fácil que al hablar te quiera encubrir los sentimientos, mas el engaño aparece a los ojos del falaz.

En guardia sobre el corazón, que, por mucho que le vigiles, siempre tiene escapes; pues mil puertas dan acceso a la iniquidad, que entra por donde ni sospechas.

Es el corazón asiento de las pasiones, las cuales con sutileza se deslizan a la razón y la obscurecen. ¡Cuán pocos son los hombres que no ceden al impulso de pasión desordenada, o que

no caen ante sus arrullos fascinadores! Saben la ley y la predicán, llega la ocasión y desfallecen.

Ese corazón, de cambios tan repentinos! Fatigas y congojas por adquirir, poseer y retener; y luego incertitud y pesadumbre a causa de lo mismo con tal ansia deseado.

Precavido siempre. Si llevas el corazón en la mano grajos te lo comerán; y ni al hermano ni al amigo muestres tus escondrijos, que sólo hay un secreto bien guardado, y es el no dicho.

En guardia también contra las protestas de cariños sinceros y de intenciones honradas, que, de ordinario, cuando son mejores, encierran solamente palabrería y vanidades.

Que en Dios confíes tanto cuanto es de consejo que en los hombres desconfíes.—(De *El Hombre Práctico*).

LA ESPERANZA - LA BELLEZA - EL ARTE

I

Aroma de las ciencias llamó Bacon a la fé; *llena de inmortalidad está la esperanza de los justos*, dice el libro de la Sabiduría: si pues la fé constituye el estado de reposo, el bienestar de la inteligencia, la esperanza es la fuerza superior que impele al genio. Perdida la fé, las ciencias quedan sin aroma; perdida la esperanza, el genio queda sin alas.

Puede decirse que la humanidad ha tardado cuarenta siglos en definir al hombre; y adviértase que la definición consta de solas dos palabras: *animal* en los tiempos antiguos; *animal racional* en los modernos. Hay en el hombre dos elementos que forman un admirable conjunto; la materia y el espíritu: por la materia, el hombre vive adherido a la tierra, y perece como tierra; por el espíritu, el hombre vive en relaciones con el mundo de lo invisible, y está destinado a la inmortalidad.

Entre los dos elementos constitutivos del hombre, hay por necesidad antagonismo de inclinaciones: guiado por los apetitos del cuerpo, el hombre bajaría lastimosamente en la escala de *lo animal*; guiado por las aspiraciones del alma, el hombre sube en la escala de *lo racional*.

El hombre, formado a imágen y semejanza de Dios, omnisciente un día, herido luego en los dones naturales a causa de la prevaricación, sabe que al otro lado del sepulcro comienza una vida nueva que no tiene fin, hay un

espacio sin fronteras: sabe que sus acciones han de ser sometidas a juicio, y que hay para las buenas obras un premio perdurable: esto sabe el hombre por la fé. Cuanto más medita el hombre en este destino glorioso; cuanto más se abre su corazón al dulce presentimiento de una dicha que no acaba, tanto más anhela llegar a su posesión, tanto más procura desprenderse de los lazos de la materia para volar a la tranquila región de las alegrías inextinguibles.

La religión católica, haciendo de la esperanza una virtud, impone al hombre el más grato de los deberes, el de esperar. Entre la fé y la esperanza, consideradas como fuerza, hay, según Chateaubriand, una diferencia notable, a saber: la fé tiene su asiento fuera de nosotros, pues nos procede de un objeto extraño, al paso que la esperanza nace dentro de nosotros para exteriorizarse; la primera se nos impone, mientras nuestro propio deseo hace brotar la segunda; aquella es una obediencia, esta es un amor.

La justa relación entre lo absoluto y lo contingente, entre el espíritu y la materia, fué desconocida de los antiguos pueblos, los cuales, agitándose, caían, ora en los errores de una especie de espiritualismo incomprensible, ora en los de un materialismo grosero y repugnante.

Las ideas de belleza y arte no pueden fijarse con todo su rigor científico en el mundo de la idolatría.

Es la verdad, exactamente como esas medicinas amargas que desagradan al paladar, pero que después nos dan la salud. — *Clemente XIV*.

La verdad no pierde por niña, ni la mentira por anciana.

¡CHIST!

I

Tengo yo un ángel tan bello!
¡Con unos labios tan rojos!
Negros, muy negros los ojos;
Rubio, muy rubio el cabello.

En su rostro angelical
Brilla el alma candorosa,
Como el botón de una rosa
En un vaso de cristal.

Junto a la cuna yo miro
Su faz dormida y serena,
Más blanca que una azucena,
Más suave que un suspiro.

Venid, en su boca vierte
El sueño blanda sonrisa.
¡Eh!... no vengáis tan de prisa;
Callad, que no se despierte.

II

¿No veis con qué gracia va
La tierna boca entreabriendo?
Pues siempre que está durmiendo,
Siempre sonriendo está.

Mirándola estoy dormida,
Y me estoy mirando en ella;
La veo como una estrella
En la noche de mi vida.

Tiene poco más de un año...
No la beséis... duerme ahora,
Y al despertar siempre llora
Como si le hicieran daño.

¡Hermosa niña! ¡Qué suerte
Le guardará la fortuna!
No mováis tanto la cuna;
Callad, que no se despierte.

III

Es un ángel de hermosura
De esos que una madre sueña,
¡Tiene la faz tan risueña!...
¡Y la mirada tan pura!...

¡Con qué indefinible anhelo
Miro su tez sonrosada!
Es una alma desterrada,
Sí, desterrada del cielo.

Más bajo... no habléis tan fuerte;
No turbéis su sueño blando;
¡Sueña! ¿Qué estará soñando?...
Callad, que no se despierte.

SELGAS.

NOTAS:

Monumento a Cervantes.—Algunos entusiastas españoles, residentes en San Francisco de California (Estados Unidos), han tenido el feliz pensamiento, realizado ya, de levantar un monumento al inmortal autor del *Quijote*, gloria de la Tercera Orden de Penitencia y el más célebre y genial de los escritores españoles. La estatua de Cervantes se levanta frente a la de Fr. Junípero Serra, religioso español y franciscano, que introdujo la Cruz en San Francisco y la civilización entre sus aborígenes.

San Antonio, general retirado.—En el Brasil, hasta la proclamación de la república, San Antonio de Padua pertenecía al Ejército en activo: era coronel de un regimiento y un teniente coronel mandaba el regimiento a nombre del Santo Taumaturgo. El sueldo del coronel San Antonio era remitido con toda regularidad al Superior de los Franciscanos de Río Janeiro. Al advenimiento de la República, San Antonio dejó de ser coronel del regimiento. He aquí como sucedió su relevo:

El Presidente de la República y el ministro de la guerra veían muy mal el *clericalismo* exagerado del dicho coronel, y les parecía una anomalía conservar al frente de un regimiento a un *clerical* en un país donde la Constitución había decretado la separación de la Iglesia y del Estado. ¿Qué hacer? De una parte era necesario excluirle del ejército, pero por otra, atraerse el descontento de un hombre como San Antonio, quien, a decir verdad, no había desempeñado mal el cargo, podía ser una aventura de desagradables consecuencias.

Una idea luminosa sacó de apuros al comprometido Consejo: "Mandar a

la reserva al coronel San Antonio, poniendo por motivo que a causa de la separación de la Iglesia y del Estado no se le podían pagar sus haberes; pero en cambio démosle el nombramiento de general." En efecto, así se acordó:

El Testamento de un gran Terciario.—Se ha abierto en Londres el testamento del duque de Norfolk, primer Par del Reino Unido y gran mariscal hereditario de la Corte de Inglaterra.

El duque de Norfolk, jefe del partido católico y fervorosísimo Terciario franciscano, lega 750.000 frcs. al Obispo católico de Southwark, para la conservación a perpetuidad de la iglesia de San Felipe, situada en los dominios de Norfolk.

Doscientos cincuenta mil francos para las Misiones católicas del condado de Sussex, y 750.000 francos al Obispo de Norwich, para terminar las obras de la Catedral, y 350.000 para la adquisición de un terreno apropiado para la construcción de la iglesia en Ashby de la Zouch, uno de los centros más importantes de Inglaterra.

María de Echarri, en el Instituto de Reformas Sociales.—Nuestra ilustre Terciaria Franciscana la Srta. María de Echarri, acaba de ser objeto de una distinción mercedísima.

El Pleno del Instituto de Reformas Sociales, reconociendo el valer y la mercedísima labor social de la culta escritora, la ha nombrado por unanimidad, auxiliar de la Inspección del Trabajo.

Sume la señorita Echarri la nuestra a las muchas felicitaciones que está recibiendo.

Beatificación de un Terciario.

En la Basílica de San Pedro se ha celebrado con gran solemnidad la beatificación del Venerable José Cottolengo, ilustre hijo de la Tercera Orden de Penitencia y fundador de la Casa de la Divina Providencia de Turín (Italia). Terminada la lectura de las actas de beatificación, el Papa entró en la Basílica conducido en la silla gestatoria, rodeado de la Corte pontificia y seguido de 24 Cardenales y 30 Obispos. Los fieles que llenaban la gran Basílica ascendían a unos 30.000. Al final de la conmovedora ceremonia, el Papa les dió la bendición. Los Terciarios de Turín, a cuya Tercera Orden perteneció el B. Cottolengo, han decidido festejar a su santo hermano con un solemne triduo, organizar una grandiosa peregrinación a su gloriosa tumba, nombrarlo su especial Patrono y dedicarle la nueva iglesia que han comenzado a construir en Turín.

La asistencia a las sesiones espiritistas prohibida a los fieles.

—En Asamblea plenaria celebrada por eminentísimos Cardenales inquisidores generales en materia de fe y de costumbres, propúsose la siguiente cuestión:

“Recurriendo o sin recurrir a un medium, sirviéndose o no del hipnotismo, ¿está permitido asistir a reuniones espiritistas, aunque ofrezcan apariencias de honradez o de piedad, sea para interrogar a los espíritus, sea para escuchar sus respuestas, sea como simples espectadores, y aun protestando tácita o expresamente de que no se quiere tener relación alguna con los espíritus malos?”

Todos los Cardenales, por voto unánime, contestaron negativamente a todos los anteriores puntos, y el Sto.

Padre ha aprobado y confirmado la resolución de los Padres de la Sagrada Congregación.

Hermoso rasgo.—*La Croix* relata el siguiente rasgo de la Reina Mary de Inglaterra:

Con una carta amabilísima, la Soberana británica remite al capellán jefe de los católicos del ejército inglés un considerable envío de imágenes del Sagrado Corazón, para distribuirlos entre los soldados.

“Este rasgo honra mucho a la Soberana inglesa. A pesar de ser protestante no ha dudado un momento. ¡Qué lección para ciertos católicos de nacimiento, que es inútil designar más claramente!—dice al final el articulista del diario católico parisiense.

El voto colectivo del episcopado francés de este año es el de celebrar a perpetuidad en todas las iglesias y capillas de sus diócesis la fiesta del Sagrado Corazón.

El voto colectivo de 1915 fué consagrar a Francia al Sagrado Corazón, y el 1916 la de las peregrinaciones diocesanas a Lourdes.”

Necrología

Han pasado a mejor vida los hermanos siguientes:

Adolfo Gómez, Victoria E. v. de Ortiz y María Francisca Montoya, de Cartago; las suscriptoras Rafaela Sanabria, de Oreamuno y Francisco Araya, de San Nicolás; Manuela Campos, José Espinosa y Rafaela Víquez, de Heredia; Enriqueta Quirós, Adela Víquez de A. y Laura Víquez de S., de Río Segundo.

Una oración por sus almas.

R. I. P. A.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

NOTA.—El Sr. Obispo concede 50 días de indulgencia a los lectores de esta Revista.

FAVORES

alcanzados de la poderosa intercesión de San Antonio de Padua,
y cuya relación nos ha llegado del 31 de Julio de 1917
a la fecha suscrita.

Granadilla—Cumplimos con el deber, dándole mil gracias al glorioso S. A. por tres favores recibidos y en obsequio damos una limosna para el pan de los pobres - Rafael Cordero y Magdalena D. de Cordero.

Curridabat—Hago pública mi gratitud a S. A. por dos favores obtenidos por su mediación y cumpla lo ofrecido de dar 75 ctms. para el pan de los pobres - R. M. de A.

Tarrasá—Doy gracias a S. A. y una limosna de 50 ctms por haberme curado una chiquita que padecía de ataques - Eufelia Jiménez.

San Antonio de Desamparados—Agradecido de S. A. por la curación de un buey, doy 50 ctms. para el pan de los pobres - Rafael Arguedas.

—Gracias al glorioso S. A., que por su poderosa intercesión me curó de una enfermedad, por lo que doy ₡ 2-00 - Julia Gamboa de Arguedas.

—Doy gracias al Santo de los milagros por haber encontrado un poco de dinero que había perdido en San José; agradecida del favor doy ₡ 5 00 para el pan de los pobres - Rafael Chacón.

—Doy gracias a S. A. y 50 ctms. para el pan de los pobres, por un gran favor que tuvo a bien concederme - Aurelia Delgado.

—Doy infinitas gracias a S. A. por haberme curado a un chiquito que padeció algún tiempo, por lo que doy ₡ 1-00 para el Pan de los Pobres y el valor de su publicación - Una Devota (Patarrá).

Patarrá—Hago pública mi gratitud en acción de gracias al milagroso S. A., por los muchos favores alcanzados - B. B.

San Miguel (Desamparados). — Por haberme reparado unos bueyes perdidos y otros favores recibidos del milagroso S. A., doy ₡ 1-00 para el pan de los pobres - Genaro Navarro.

—Vicente Calderón da ₡ 1-00 para el pan de los pobres del milagroso S. A.

—Por un favor recibido del glorioso Taumaturgo Paduano, doy ₡ 1-00 para el pan de los pobres - Francisco Morales.

—Infinitas gracias doy al glorioso S. A. y ₡ 1-00 para el Pan de los pobres por haberme concedido un favor - Eliseo Segura

—Por un favor recibido de S. A., doy 25 ctms. para el Pan de los Pobres - Gabriel Mora.

—Doy gracias a S. A. y 50 ctms para el pan de los pobres por un favor alcanzado - Gabriel Segura.

—Mil gracias a mi Padre S. A. y 35 ctms. para el Pan de los Pobres por un favor recibido por su mediación - Mercedes Segura.

—Gracias os doy milagroso S. A. y 75 ctms para el Pan de los Pobres, por un favor que me has concedido - Rafael Madrigal.

—Por haberme reparado el milagroso S. A. un baúl que me habían robado, ofrecí una limosna de ₡ 1-00 - Inés Morales.

Piedras Blancas—Al Santo de los milagros doy las gracias y 50 ctms. por un favor que me ha concedido - Pedro Morales.

Barrios de Cartago

Concepción—Gracias al glorioso S. A. por haberme curado a un niño enfermo; agradecida doy 50 ctms. para el Pan de los Pobres - María Ortega v. de Brenes.

—Viéndose una vaca a punto de morir a consecuencia de una fuerte morriña, acudí al milagroso S. A. ofreciéndole 25 ctms. para el Pan de los Pobres y hacer público el favor, y pronto se curó, por lo que doy gracias - J. V. T.

—Estando mi mamá enferma imploré la protección de S. A., rezando su Novena, con tal que el 13 de junio estuviera buena y al punto se curó. Hago pública mi gratitud - Clotilde Ortega L.

—Doy gracias a S. A. por haber curado a mi mamá de un dolor de cabeza, por lo que cumpla lo ofrecido - Guillerma Calderón.

Dulce Nombre—Gracias doy a S. A. por varios favores concedidos - M. I.

—Doy gracias al glorioso S. A. y 50 ctms. para el Pan de los pobres, porque hallándome en apuros acudí a él y pronto fueron subsanados, por lo que cumpla gustosa lo ofrecido - Juana Rojas.

Guadalupe—Doy gracias a mi protector S. A. por haberme curado de un daño en la vista, por lo que doy 50 ctms. para el Pan de los Pobres y hago público el favor - Abel Piedra S.

Tres Rios — Doy infinitas gracias al milagroso S. A. por los muchos favores que me ha concedido y principalmente por haberme curado una inflamación en la garganta y espero me acabe de curar del daño en el dedo - María Sánchez de C.

—Repetidas gracias a S. A. por dos favores recibidos - Víctor Amador M.

—Teniendo una niña grave de un dolor de estómago, invoqué al glorioso Taumaturgo S. A., que le desapareciera el dolor y gracias a Dios y María Stma. pronto se le quitó; por ese y otros favores cumplo lo ofrecido - Pío Chacón Calderón.

—Gracias damos al milagroso S. A. por un favor que nos concedió - P. V., D. R.

—Encontrándose mi papá sin trabajo, por lo que mi mamá estaba muy afligida, con todo mi corazón invoqué al glorioso S. A. para que nos protegiese y al punto oyó mi súplica y le reparó trabajo a mi papá; por éste y otro favor, cumplo gustosa lo ofrecido - Claudia Meneses C.

—Encontrándose mi esposo muy enfermo, ofreci hacer público el favor si el milagroso S. A. con su poderosa intercesión lo aliviaba; agradecida por este último favor cumplo lo ofrecido y doy 25 ctms. para el pan de los pobres - Josefina F. de Sanabria

Concepción de Tres Rios — Mil gracias a mi padre S. A. por muchos favores alcanzados por su intercesión, principalmente por haberme devuelto la paz que había perdido por efecto de una calumnia. Doy 75 ctms. para el Pan de los Pobres - Marcelo Fernández B.

Colpachi — Doy gracias y ₡ 2.00 para el pan de los pobres a S. A., por haberme alcanzado un favor, el que hago público - Rómulo Picado.

—Estando mi esposa María Ramona Navarro muy mal de la vista, acudí al milagroso S. A. y al punto estaba buena, por lo que doy 55 ctms. para el pan de los pobres - José M^a Picado Leiva.

Cervantes — Gracias a S. A. que mi hermana está ya casi buena del reumatismo, y espero me ha de ayudar en mis trabajos el benigno y milagroso Santo - M. B. R.

Tierra Blanca — Os doy las gracias S. A. por haberme curado de una gran fiebre en la cara; cumplo lo ofrecido - Félix Viquez Rivera.

Pacayas — Doy gracias a S. A. por haberme curado un fuerte reumatismo de cabeza y muchos otros favores que me ha concedido, por lo que doy 35 ctms. para el pan de los pobres - Adriana Serrano de Gómez.

—Infinitas gracias doy al glorioso S. A., por haber retirado una epidemia de animales de monte de un frijolar de mi propiedad - Rafael Alvarez.

Santa Cruz — Gracias te doy, Padre mio S. A. que me has concedido lo que te pedí - Benjamín Gamboa.

—Por haberme curado una sobrinita y oído todo cuanto le he pedido a mi Padre S. A., le doy las gracias - Juan R. Castro.

—Doy gracias al Santo de Padua por los muchos favores recibidos - N. M. C.

—Hago público mi agradecimiento a S. A. por la curación de mis hijas Esperanza e Irene y otros favores que he recibido - Aurelia Fonseca de M.

—Doy gracias a mi protector S. A., porque me ha concedido cuanto le he pedido - Félix Vargas.

—Gracias os doy milagroso S. A. por los cuatro sorprendentes favores concedidos, pues durante 4 años padecí de una enfermedad contagiosa y ofrecí una limosna de ₡ 5.00 si me curaba y pronto me mejoré, así como también otros beneficios alcanzados, por lo que cumplo lo ofrecido - Luis González

—Doy gracias al glorioso S. A. y una limosna para el pan de los pobres por un favor recibido por su mediación - Esmeralda G. de Madrigal.

—Doy gracias a S. A. porque me arregló un trato - Faustino Gamboa.

San Nicolás — Gracias doy a S. A. por haber curado a mi hijo de la enfermedad que le atacó, por lo que ofrecí dar una limosna para el pan de los pobres - María Durán de S.

—Doy 25 ctms. para el pan de los pobres y gracias a mi Padre S. A. por el favor patente que me hizo de curarme una enfermedad peligrosa, la que espero no me vuelva - Vidal Quesada.

—Ofrecí al glorioso S. A. pagarle una misa y dar una limosna para el pan de los pobres, lo que cumplo gustosa - Juana Antonia C. de Valverde.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado el chiquito - Jesús Hernández.

—Hago pública mi gratitud en acción de gracias a S. A. por un favor recibido - Joaquina Ortega.

Guadalupe — Estando mi hijo Rogelio completamente cojo de un daño en las piernas, acudí al milagroso S. A., ofreciéndole ₡ 2.00 para el pan de los pobres y hacer público el favor si obtenía cura y fui atendida, por lo que agradecida cumplo lo ofrecido - Natalia de Camacho.

—Por haberme curado de un cólico, doy gracias a S. A. - A. Montero.

—Doy gracias a S. A. y 25 ctms. para el pan de los pobres, por haber sacado a mi padre de un grave peligro - A. M. Q.

Hago pública mi gratitud a S. A. por una gracia concedida y cumplo lo ofrecido - Josefa de Abarca.

—Gracias al glorioso S. A. por haberme curado a un tío de una enfermedad, por lo que doy ₡ 2.00 para el pan de los pobres - Macedonio Piedra S.

San Rafael (Oreamuno) — Estando en cama por muchos días de un fuerte reumatismo, sin encontrar ningún alivio con los doctores que me asistieron, acudí al milagroso S. A. ofreciéndole hacer público el favor y dar ₡ 1.00 para el Pan de los Pobres si me curaba, y en efecto me curó, por lo que doy las gracias - José Sebastián Solano.

—Doy gracias a S. A. por un favor recibido por su mediación - F. de C.

—Gracias al glorioso S. A. por un favor recibido - Juana S. de Gómez.

—Al Santo de los milagros doy las gracias por haberme curado - Rafaela Gómez.

—Doy gracias a S. A. y 25 ctms. por haber curado a mi mamá de un dolor de cabeza que ha tiempos padecía - Luisa Jiménez.

—*Santa Rosa* — Durando mi esposa enferma más de 24 horas por la dificultad de un alumbramiento, tuve que traer un médico y al mismo tiempo me valí de S. A. ofreciéndole una limosna para el Pan de los Pobres, con tal que la mejorara pronto y al punto nació el niño sin necesidad de la medicina del doctor, por lo que cumplo gustoso lo ofrecido, dándole las gracias a S. A. - Olegario Redondo.

—*San Pablo* — Gracias os doy milagroso S. A. por haberme quitado el dolor en una costilla, por lo que doy una limosna para el pan de los pobres. Tomasa Barquero de Soto.

—Doy gracias a S. A. por un favor alcanzado y una limosna para el pan de los pobres - Raimundo Soto.

CARTAGO — Infinitas gracias doy a mi Padre S. A. y ₡ 1.00, por haberme curado de una enfermedad y por otros varios favores concedidos - Un suscriptor de *El Heraldo*

—Gracias doy a S. A. porque me atendió la súplica que le hice y me curó un dolor de estómago - M. Sanabria.

—Estando postrada en cama a consecuencia de una infección maligna, acudí a mi protector S. A. y por su mediación logré curarme, por lo que doy gracias - Isolina Sánchez.

—Doy gracias al glorioso S. A. por un favor alcanzado y espero me siga favoreciendo con su poderosa intercesión - Rosa Roldán.

—Hago pública mi gratitud a S. A. por haber curado a mi sobrina del fuerte reumatismo que hacía más de cuatro años la tenía casi tullida; por el favor doy 25 ctms. para el Pan de los Pobres. Anita Delgado Alfaro.

—Doy gracias al glorioso S. A. por haberme curado a un sobrino - Lastenia Portuéguez.

—Hago pública mi gratitud en acción de gracias a S. A., por el buen éxito que tuve en una operación - Amelia Vega.

—Por la curación que obtuve de una mano por la mediación del milagroso S. A., le doy las gracias por ese y otros grandes beneficios recibidos de sus santísimas manos - Joaquina Córdova.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado de un tumor en la garganta sin necesidad de operación, por lo que doy una limosna para el pan de los pobres - María Francisca Cedeño.

—Doy gracias al Santo de los milagros y una limosna por los muchos favores por su mediación obtenidos - Adela de Masís.

—Gracias al glorioso S. A. que me ha concedido una casita - Petronila de H.

—Por haberme curado de un brazo que me lisié doy gracias al milagroso S. A. - Jaime Artavia B.

—Doy gracias a S. A. por un favor que me concedió y espero que me conceda todo cuanto en adelante le pida - Luisa A. de Fernández.

NARANJO — Encontrándome agradecido a mi Padre S. A. por los dos asuntos que confié en sus manos, los cuales se me concedieron, cumplo lo ofrecido - Juan Monestel V.

—infinitas gracias doy a S. A. por unos favores recibidos por su intercesión y adjunto ₡ 1.50 para el Pan de los Pobres, suplicándole me alcance el último favor que le he pedido - Q. F. R.

—Agradecida del milagroso S. A., por un favor recibido, le doy gracias - Concepción Monestel.

—Rindo las gracias a S. A. por haberme concedido un favor - América Marín.

—Por haberme reparado unos objetos perdidos el Santo de los milagros, le doy gracias - Lidia A.

—Doy gracias a nuestro Padre S. A. por un favor concedido - L. A.

Por una gracia concedida de S. A., hago pública mi gratitud. - María Luisa Alfaro.

—(Concepción) — Agradecida de San José de la Montaña y del glorioso Taumaturgo Paduano, por haberme arreglado unas escrituras, cumplo lo ofrecido y doy ₡ 1.50 para el Pan de los Pobres por el favor - Argelia Blanco.

—Doy gracias a la Stma. Trinidad, que por la intercesión de S. A., se salvó nuestra casa de un gran peligro en un día de tempestad y os pido nos favorezca en el futuro - Argelia Blanco.

—¡Glorioso S. A.! os agradezco el favor que le hicisteis a mi padre de curarle el dolor que sufría en una pierna - Argelia Blanco.

—(San Miguel) — Agradecida por un favor de S. A., de un daño que tenía en las manos, pues me curé, cumplo lo ofrecido - B. R.

Buena Vista (San Carlos) — Por la curación de un hijo, de una grave enfermedad, doy gracias al milagroso S. A. - Vicenta Hernández.

Santo Domingo (Heredia) — Doy gracias a la Virgen del Rosario y al glorioso S. A., porque por intercesión de ellos, me encuentro ya casi bueno de la enfermedad que padecía en el cerebro. Hago público el favor y doy una limosna para el pan de los pobres - Celso L. R.

—Los favores que inmerecidamente he recibido de mi protector S. A., me obligan a hacer pública mi gratitud - Benigna C. de Argüello.

—Por mediación de S. A. ya está curada la persona por quien yo hice la petición; muy agradecida le suplico de nuevo la conserve siempre bien - Una Devota.

—Infinitas gracias doy al glorioso S. A. que por su poderosa intercesión he obtenido favores especiales - Benigna Carrillo.

—Ofrecí a S. A. dar una limosna y publicar el favor si por su medio me curaba de la vista, por lo que agradecida cumplo lo ofrecido - M.^a Rodríguez.

—[Santo Tomás] — Mil gracias os doy S. A., por haberme conseguido con el Señor el favor que os supliqué, por lo que doy una limosna para el pan de los pobres - Pedro Vindas.

—[San Luis]—Os doy infinitas gracias ¡oh bendito Santo Taumaturgo! porque por tu valimiento fue curada mi hija Mercedes de una enfermedad en los intestinos; cumplo en publicar el favor y me suscribo al *Heraldo* - Angélica v. de Azofeifa.

HEREDIA — Agradecido a S. A. por la venta de una fábrica, cumplo lo ofrecido - Un Devoto.

—Pedí a S. A. y a San José de la Montaña que pudiera vender una casa y que publicaría el favor, como en efecto lo hago - Un Devoto.

—Por un favor recibido doy gracias al milagroso S. A. - Adelaida de Arrieta.

—Doy gracias a S. A. y 25 ctms. para el pan de los pobres por haber curado a mi mamá - O. C.

—Por un favor alcanzado doy gracias al glorioso S. A. - Lola Herrera.

San Joaquín — Doy gracias a S. A. por haber obtenido la curación de un ojo - Ramón Víquez.

—Hago pública mi agradecimiento a S. A. por el favor que me ha concedido de curar a mi hijo de una enfermedad que ya era crónica y otros beneficios recibidos - D. R. de Rodríguez.

—Doy gracias a S. A. por haber mejorado a mi hermano y le agradezco el favor de haberme reparado unas medallas que ya las creía perdidas - M. L. V.

—Doy gracias a S. A. por haberme mejorado un ojo que lo creía ya perdido, por lo que gustosa doy 50 ctms. para los pobres - Luisa Campos.

Río Segundo—Habiendo obtenido por la intercesión de S. A. la curación de un hijo, y otro favor

recibido doy gracia al milagroso Santo y cumplo gustosa lo ofrecido - Amelia S. de Rodríguez.

—Doy gracias al Santo de Padua por un favor que le pedí y me lo concedió - Erlinda B. de Soto

—Gracias a mi padre S. A. por haberme curado a un niño de un fuerte dolor, cumplo gustoso lo ofrecido - Epifanio Salas.

Procedencia Ignorada

Arrepentidísima por haber dilatado en pagar esta promesa, doy las gracias al glorioso S. A. por haberme concedido grandes beneficios, y hago constar que no hay que retardar las promesas ofrecidas para no verse en redobladas y penosas fatalidades - Nicolasa Núñez H. de Monge.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado del estómago después de sufrir largo tiempo - Cipriana Serrano.

—Por dos favores recibidos de S. A. le doy las gracias - Juliana de Rodríguez.

—Ofrecí rezar los Trece Martes a S. A., con tal que le reparara trabajo a un padre de familia y pronto me fue concedido - Francisca Ramírez.

—Gracias doy al milagroso S. A. por 2 favores que me ha conseguido - Carmen P. de Pereira.

—Quedo altamente agradecida de S. A., por haberme librado de una desgracia a un hijo, por lo que hago público el favor - Rafaela Hernández C.

—Doy gracias al glorioso S. A. por haberme concedido un favor que le pedí, por lo que cumplo lo ofrecido - J. Q. V.

—Por haber alcanzado el milagroso S. A. la curación de mi señora madre doña Buenaventura de Schmit, de una enfermedad mortal, me complace en hacer pública mi gratitud al bendito Taumaturgo Paduano - Amelia Schmit.

LIMÓN — Gracias y ₡ 1.00 doy a S. A. para el pan de los pobres por un favor alcanzado por su intercesión - H. P. de S.

Florencia—Hago pública mi gratitud a S. A. y doy 25 ctms. para el pan de los pobres por una gracia concedida - Josefina Vargas M.

Turrialba—Gracias os doy milagroso S. A. por el favor recibido - E. G.

Cachí [Paraíso]—Doy gracias al milagroso S. A. y a la Virgen de los Angeles por haberme curado la pierna y demás favores recibidos, por lo que doy ₡ 1.00 para el pan de los pobres - Juan Gómez.

Llano Grande (Cartago) — Gracias al Taumaturgo S. A. por los grandes favores que me ha concedido, tan patentes, que he ofrecido 50 ctms. para el pan de los pobres - Rafael Solano M.